

UNA CADENA DE SUPERMERCADOS APUESTA POR EL CAMBIO DE MODELO ENERGÉTICO CON UNA INSTALACIÓN DE AUTOCONSUMO EN SU CUBIERTA

Cada vez son más quienes se suman al carro del autoconsumo fotovoltaico para reducir su factura de la luz. Ayuntamientos, universidades, casas particulares, naves industriales, granjas y supermercados, como uno en Barcelona, que acaba de conectar 72,80 kWp en concepto de autoconsumo

La ingeniería alemana con sede en Barcelona, CentroPlan España SL, ha llevado a cabo esta instalación - sobre un sistema de láminas de impermeabilización para cubiertas de SIKKA - que tiene como principal peculiaridad una alta tasa de autoconsumo energético.

En primer lugar, CentroPlan estudió el perfil de consumo de energía del supermercado, y en base a los datos recogidos, estableció una producción de energía solar que permitiera una tasa de autoconsumo perfecta, consiguiendo que el supermercado se beneficiara de una reducción significativa en la factura de la luz y una menor dependencia de la red eléctrica externa.

La instalación cuenta con 280 módulos fotovoltaicos tipo REC-260 PE de 260Wp situados en la cubierta del supermercado. La planta tiene una potencia de 72,80 kWp, siendo su capacidad de producción de 103.157 kWh anuales, con una cantidad de energía equivalente al consumo de alrededor de 40 casas unifamiliares. Esta instalación presenta excedentes que son vertidos a la red, con compensación al precio de mercado.

Iniciativas como la de este grupo demuestran que las empresas apuestan cada vez más por el cambio de modelo energético. Hasta ahora, solamente los valientes se atrevían con el autoconsumo, pero poco la generación y consumo de nuestra propia energía renovable estará más presente en la vida de todos.



Sostenibilidad medioambiental de los sistemas de impermeabilización de cubiertas

La sostenibilidad medioambiental consiste en utilizar los recursos que la naturaleza nos ofrece, y que hemos heredado de generaciones anteriores, de una forma en que seamos capaces de dejarles a las generaciones futuras un mundo adecuado para vivir en él. Cada vez hay más gente utilizando esos recursos de

una manera más intensa, por lo cual se está creando una situación tendente al desequilibrio insostenible. Por eso estos temas están de tan candente actualidad.

Sika está completamente comprometida con la sostenibilidad, teniendo en cuenta una faceta muy concreta del mundo de la construcción: el de los sistemas de impermeabilización de cubiertas, comparando en cada proyecto diferentes posibilidades, hasta encontrar cuál es el más sostenible. Para ello se utiliza el método del Análisis del Ciclo de Vida (Life Cycle Assessment, LCA)

Análisis del Ciclo de Vida

El Análisis del Ciclo de Vida es un método normalizado para medir y comparar las entradas, las salidas y los impactos medioambientales potenciales de los productos y servicios a lo largo del ciclo de vida. Los LCA son herramientas de análisis cada vez más reconocidas para la evaluación de la sostenibilidad de los productos y de los sistemas.

Sika lleva a cabo el LCA según las normas ISO 14040 y la EN 15804. La metodología para evaluar el impacto es la CML 2001. Los datos para el LCA de Sika se extraen de bases de datos públicas, como las de Ecoinvent, de la Base de Datos Europea de Referencia para el Ciclo de Vida [European Reference Life Cycle Data Systems (ELCD)] y el programa informático Gabi, así como de los datos específicos de las plantas de producción y los productos de Sika.

Desde un punto de vista de normalización, Sika evalúa todas las categorías de impactos y los indicadores de recursos como importantes según las normas relevantes. Para las cubiertas, los más relevantes son la Demanda Acumulada de Energía (CED), el Potencial de Calentamiento Atmosférico (GWP) y el Potencial de Creación de Ozono Fotoquímico (POCP). Otros, como el uso de agua dulce neta son menos significativos para las cubiertas y, por tanto, no se incluyen en este tipo de comparativas.

